

Mujeres en el mundo laboral:

Brechas persistentes en la autonomía económica

El Observatorio de Género de la Universidad UTE presenta una nueva edición de su boletín con datos actualizados sobre la participación de las mujeres en el mercado laboral a nivel global, regional y nacional. La publicación analiza las principales brechas en el acceso al empleo, los ingresos y el liderazgo económico, así como los factores estructurales que continúan condicionando la autonomía económica de las mujeres.

PANORAMA

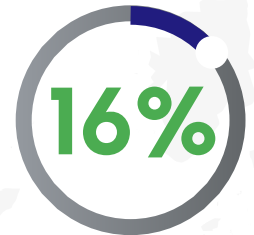
46,4% De las mujeres en edad de trabajar participan en el mercado laboral, frente al **69,5%** de los hombres. (OIT, 2024)

Menos del 30% De los cargos directivos en empresas a nivel mundial son ocupados por mujeres. (ONU Mujeres)

1 de cada 4 mujeres en América Latina no tiene ingresos propios, lo que limita su autonomía económica. (CEPAL)

A nivel mundial las mujeres dedican **2,5 veces más** tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado (ONU Mujeres)

\$539 Es el ingreso laboral promedio mensual de las mujeres, frente a **\$608** de los hombres en Ecuador. (INEC)



Es la brecha salarial promedio en América Latina entre hombres y mujeres. (CEPAL)

TRABAJO DE CUIDADOS una barrera estructural



Las brechas en la participación laboral **de las mujeres** están estrechamente vinculadas con la **organización social del cuidado**.

Según el INEC.

Trabajo No Remunerado de los Hogares

Las mujeres dedican **28,7** horas semanales al trabajo doméstico y de cuidados.



Los hombres dedican **11,4** horas semanales al trabajo doméstico y de cuidados.

Esto significa que las mujeres realizan aproximadamente **2,5 veces más** trabajo de cuidados no remunerado que los hombres. Además **75** de cada 100 horas de trabajo no remunerado en Ecuador son realizadas por mujeres.

Fuente: Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares

ANÁLISIS

Las brechas laborales de género no se deben a diferencias de capacidad, sino a estructuras sociales y económicas que mantienen la división sexual del trabajo. **Como resultado, las mujeres participan menos en el mercado laboral, ganan menos y tienen menor acceso a puestos de liderazgo.** Además, la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados limita su autonomía económica. Reducir estas brechas requiere **políticas públicas que impulsen sistemas de cuidados, igualdad salarial y acceso equitativo a oportunidades laborales.**